

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

GRUPOS INTERACTIVOS ESCUELA

Nº 1 • OCTUBRE 2011 • HERRAMIENTAS DE TRABAJO PARA EL PROFESORADO

N.º 1 • OCTUBRE 2011

Grupos interactivos

N.º 2 • NOVIEMBRE 2011

Lectura dialógica

N.º 3 • DICIEMBRE 2011

**Participación y formación
de familiares**

N.º 4 • ENERO 2012

Tertulias dialógicas

N.º 5 • FEBRERO 2012

**Prevención de la violencia
de género**

N.º 6 • MARZO 2012

Convivencia

N.º 7 • ABRIL 2012

Desarrollo emocional

N.º 8 • MAYO 2012

**Transformación del
entorno**

N.º 9 • JUNIO 2012

Educación en valores

LOS GRUPOS INTERACTIVOS: HACIA EL ÉXITO DE TODOS Y TODAS



Escola Mare de Déu de Montserrat (Terrassa)

SANDRA GIRBÉS PECO / *Equipo de Comunidades de Aprendizaje CREA-UB*

A Fátima, una madre musulmana, se le ilumina la cara cuando habla de cómo el centro al que asisten sus hijos se ha convertido en el motor de transformación de todo el barrio. Contagia ilusión cuando cuenta cómo madres que ni siquiera se sentían capaces de comunicarse con el profesorado o los vecinos y las vecinas hoy participan dentro y fuera de las aulas aumentando su aprendizaje y el de sus hijos e hijas.

Laia, de 10 años, asiste a la misma escuela que los hijos de Fátima. Sonríe mientras afirma que le gustan los grupos interactivos porque les ayuda a ser más amigos y además, como unos explican a otros, ningún compañero se queda atrás.

José recuerda con unos tintes de nostalgia el día que un compañero con necesidades educativas especiales llegó a su escuela. El profesor, que entonces no contaba con refuerzos ni dentro ni fuera

del aula, hizo que José, estudiante brillante, bastante inquieto y hablador, se sentara junto al nuevo compañero. Según José, el hecho de que cada día se tuviera que esforzar para que su compañero entendiera lo que él ya había entendido, fue la clave para que aquel alumno finalizara una carrera universitaria y para que él terminara dando charlas en Harvard.

Estos tres ejemplos ilustran las potencialidades del Aprendizaje Dialógico (Flecha, 1997), la concepción comunicativa del aprendizaje que entiende que las personas aprendemos a partir de las interacciones con otras personas. El Aprendizaje Dialógico es la base a partir de la que se llevan a cabo actuaciones educativas de éxito como los grupos interactivos. Estas actuaciones se ponen en práctica en las Comunidades de Aprendizaje, centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, la mayoría públicos y algún concertado que, independientemente de su contexto socioeconómico, apuestan por el éxito educativo para todos y todas.



APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LA SOLIDARIDAD

Los grupos interactivos son una forma de organización del aula en la que los alumnos y alumnas se agrupan de forma heterogénea en cuanto a nivel de aprendizaje, género, cultura, etc. y en los que cada grupo realiza una actividad concreta ayudado por una persona adulta voluntaria: estudiantes de la universidad, jubilados, amas de casa, familiares... cualquiera con ganas de participar tiene las puertas abiertas. El rol del docente sigue siendo fundamental: dinamizar el trabajo de cada grupo y de cada voluntario. El tiempo de la clase se divide según el número de grupos que se hayan creado, por ejemplo, en cuatro partes de 20 minutos, y se proponen cuatro actividades que realizará cada grupo. Es decir, cada 20 minutos los niños y niñas irán cambiando de mesa, de persona voluntaria y de actividad. Quien tutoriza cada grupo, se encarga de que todos los niños y niñas realicen la actividad ayudándose los unos a los otros, lo que favorece que aumenten y se enriquezcan sus interacciones. De esta manera, mediante un diálogo igualitario se da una aceleración del proceso de aprendizaje y la construcción de un contexto de solidaridad que mejora la convivencia.

La investigación de más recursos y rango científico sobre educación escolar en Europa, INCLUD-ED, el único Proyecto Integrado de los Programas Marco de Investigación Europea sobre esa temática, ha demostrado que los grupos interactivos son la forma de organización del aula que más éxito da (www.ub.edu/includ-ed/). El aula se convierte en un espacio donde la solidaridad de las interacciones, tanto entre estudiantes como entre estos y las personas voluntarias, permite que se den diálogos profundos y críticos, a la vez que una aceleración de los aprendizajes.

Los grupos interactivos tienen como objetivo desarrollar las operaciones cognitivas elementales, tales como la memoria o la atención; aprender las reglas prácticas para la ejecución de tareas; elaborar y utilizar mecanismos de pensamiento para la resolución de problemas; desarrollar procesos de aprendizaje dialógico e introducir en el aula todas las interacciones que sean necesarias para que los alumnos y alumnas aprendan lo necesario para afrontar la actual sociedad de la información.

Aunque conocemos cuáles son las recomendaciones de la comunidad científica internacional, actualmente se llevan a cabo prácticas educativas que siguen apostando

por la segregación del alumnado a través de la agrupación por niveles o de refuerzos fuera del aula en horario lectivo para las alumnas y alumnos más rezagados.

Autores como Vygotsky (1979) afirman que “el aprendizaje activa una serie de procesos internos de desarrollo que son capaces de operar solo cuando el niño está interactuando con personas de su entorno y en cooperación con sus compañeros” (P.89). Bruner (1996) señala la necesidad de organizar las aulas en subcomunidades de aprendizajes mutuos y Wells (1999) sigue esta línea proponiendo la estructuración de las aulas en comunidades de indagación dialógica. Es decir, los tres autores apuestan por que las y los estudiantes se ayuden unos a otros para resolver problemas conjuntamente a través del diálogo.

El aprendizaje depende de todas las interacciones, por lo que para mejorar la educación de los niños y niñas tendremos que transformar y multiplicar estas interacciones. La participación del voluntariado en los grupos interactivos permite que esto suceda. Estos colaboradores y colaboradoras son personas con diferentes niveles educativos y experiencias que aportan una variedad mayor de contribuciones de lo que aportaría una única persona adulta en el aula. Cuanto más variado sea el grupo de voluntariado, más experiencias se compartirán en el aula y mayor riqueza presentarán las interacciones. Por tanto, la colaboración de familiares y miembros de la comunidad en el proceso, permite una mayor variedad de estilos de enseñanza y aprendizaje a través de una amplia variedad de relaciones.

Elboj y otros (2002) afirman que el “etiquetado del alumnado y la separación de los considerados capaces de los menos aptos, producen desde el principio una situación de desigualdad educativa que reproduce las desigualdades sociales existentes entre grupos sociales” (P.94). Dentro del marco de los grupos interactivos se parte de la idea de que todos los niños y niñas tienen derecho no solo al acceso a la educación, sino a una educación de calidad. Todos los niños y niñas tienen capacidades que hay que fomentar buscando las mejores interacciones para que se desarrollen, proceso que requiere unas altas expectativas para todo el alumnado. Además, la heterogeneidad no solo se considera un valor positivo sino necesario para aumentar los niveles de aprendizaje. La ayuda entre iguales promueve que aquel alumnado que aprendiendo de manera individual se quedaría atrás, consiga

realizar todas las actividades. Este proceso, a su vez, incrementa el aprendizaje del alumnado más avanzado, ya que a través de la explicación a sus compañeros y compañeras profundiza en los aprendizajes adquiridos y le atribuyen un mayor sentido y significado a la materia.

En una sesión de grupos interactivos se materializan los siete principios del Aprendizaje Dialógico: diálogo igualitario, inteligencia cultural, transformación, dimensión instrumental, creación de sentido, solidaridad e igualdad de diferencias.

A través del trabajo colectivo de estudiantes, profesorado y voluntariado se consigue, al mismo tiempo, la aceleración del aprendizaje y el desarrollo de aspectos fundamentales como la solidaridad, la autoestima, la capacidad de iniciativa, el trabajo en equipo o las habilidades comunicativas. Las dinámicas generadas en el grupo aseguran que los niños y niñas se hagan responsables del propio aprendizaje al igual que del de sus compañeros y compañeras, por lo que se sienten apoyados y valorados tanto por sus iguales como por las personas voluntarias que asisten a las sesiones. Por otro lado, las personas adultas voluntarias se implican en mayor medida en el proceso educativo de los niños y niñas tanto dentro como fuera del aula, incrementando su autoestima, ya que también se sienten valorados y valoradas. En definitiva, la educación cobra un mayor sentido para toda la comunidad y juega un papel clave en la mejora de la convivencia. De esta forma, la solidaridad se vive en el día a día y se conjuga con el aprendizaje instrumental sin tener que excluir ninguna de estas dos dimensiones, desde la práctica, como resultado de la apuesta de todas las personas implicadas en que cada uno de los niños y niñas desarrollen al máximo sus capacidades.

BIBLIOGRAFÍA

- » Bruner, J. (1996). *The culture of education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- » Elboj, C.; Puigdemívol, I.; Soler, M.; Valls, R. 2002. *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.
- » Flecha, R. (1997) *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- » Vygotsky, L.S. 1979. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica (p.o. 1934).
- » Wells, G. (1999). *Dialogic inquiry: Towards a sociocultural practice and theory of education*. New York: Cambridge University Press.

ACTUACIONES EDUCATIVAS DE ÉXITO

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ GÓMEZ / *Director del IES Gregorio Salvador (Cúllar, Granada).*

María suele levantarse a las 7:00 de la mañana. Tiene 55 años y el coraje de trabajar en unas condiciones poco favorables. Limpia suelos en aquellas casas que la solicitan. Este trabajo le permite sacar adelante a sus dos hijas. No tuvo la oportunidad de estudiar y abandonó el sistema educativo a una edad demasiado temprana. Cuando escuchó la solicitud que desde el instituto hacían para participar como voluntaria en actividades del centro donde tiene matriculadas a sus hijas, no lo dudó. Era una oportunidad de ofrecer su tiempo para mejorar la educación de los adolescentes.

María hace tiempo que asiste de forma regular, cuando su trabajo se lo permite, a las aulas donde profesores y profesoras imparten Matemáticas, Lengua, Inglés, Biología, Física o Tecnología. A María le da igual la especialidad; sabe que su presencia permite, junto a otras personas, realizar una práctica de éxito.

El nombre, lógicamente es ficticio. Pero María existe. En el IES Gregorio Salvador muchas madres y personas voluntarias no dudan en participar en la vida académica del instituto. Simplemente para lograr un objetivo común: mejorar los rendimientos académicos de los alumnos y alumnas que cursan la ESO.

En el centro sabemos que existen muchas “Marías”, personas que ofrecen su tiempo para mejorar la educación del alumnado.

Lo revolucionario no reside en la existencia de personas como ella. El cambio radica en la transformación que algunos institutos y colegios hacen para permitir que mujeres y hombres, ajenos al sistema educativo, puedan ofrecer sus servicios y mejorar la calidad de la educación. Es el nuevo paradigma de centros que trabajan para transformar su entorno. Y María, desde su escasa formación, lo sabe. Su presencia en el aula, junto a otras muchas personas, docentes y voluntariado diverso, permite atender a la diversidad de chicos y chicas, muchos desmotivados, que dialogan, discuten y hablan de educación.

El primer día que Alberto llegó al instituto y oyó hablar de “grupos interactivos” pensó que se trataba de una “moda más”, importada de no se sabe qué sitio. Alberto lleva muchos años trabajando en Secundaria.

Con ilusión, pero con rumbo perdido. Nadie le había explicado, si quiera, la posibilidad de otros tipos de escuela. Su metodología de aula le daba seguridad y no estaba dispuesto a cambiar de estrategia, tras tantos años de docencia. La presencia de María fue un auténtico detonante. Jamás se había planteado compartir su aula con otros profesionales y personas ajenas al mundo educativo. Aunque su primera reacción fue la de evitar esta práctica, pronto participó como voluntario en un grupo interactivo. Bastó una sesión para captar la esencia de lo que allí ocurría: un diálogo entre diferentes personas de la localidad (docentes, personal de administración y servicios, madres, familiares y voluntarios). ¿Por qué seguir trabajando de espaldas a este potencial? La pregunta empezó a rondar por la cabeza de Alberto.

Comunidades rompe con estas tendencias y subraya la necesidad de compartir, de ayudarnos entre todos y todas como vía lógica para potenciar y amplificar la enseñanza. Puertas abiertas en aulas con personas que quieren interaccionar. Es una experiencia muy gratificante ver grupos llenos de madres, de voluntariado, con participación de otro profesorado o de personal no docente que nada tiene que ver con nuestra asignatura. Qué fácil es vencer los prejuicios cuando se observan y aprecian las mejoras académicas y de convivencia, cuando se oyen voces que no tienen porqué emanar del profesor o profesora titular. Cuando madres y personas no “académicas” (qué alivio...) hablan, dialogan

y exponen sus criterios. ¿Por qué nos cuesta tanto vencer nuestros fantasmas? ¿Quiénes los alimentan? Alberto pronto comenzó a llevar a cabo grupos interactivos. Como Alberto (otro nombre ficticio) más del 85% del nuevo profesorado que se incorpora al IES asume esta filosofía de trabajo. Son ya más de 300 grupos interactivos, y en ninguno de ellos ha existido ninguna conducta contraria a las normas de convivencia en los cuatro años que llevamos implantándolos. El profesorado constata como el clima de convivencia, de naturalidad y trabajo fluye en un ambiente distendido en el que el alumnado suele trabajar prácticamente el doble de lo habitual. La primera impresión al entrar en un aula interactiva es de cierto desasosiego. Demasiados alumnos y alumnas hablando, con un ruido de fondo algo inquietante, acostumbrados los docentes al silencio de nuestras clases magistrales, por fortuna cada vez más en desuso. Una observación más detallada nos hace comprender que ese “ruido” no es sino un diálogo entre los alumnos, canalizado en cada grupo por el voluntario de turno que va dinamizando el intercambio de información. Todos los chicos están implicados en el proceso, de modo que ninguno queda excluido o relegado, trabajando alguna ficha de adaptación como suele suceder en las aulas normales. Cada uno a su nivel, el alumnado aporta sus conocimientos, oye al resto, o explica aquellas preguntas que domina, en un nivel que sus propios compañeros entienden mejor que el transmitido por nosotros, a veces excesivamente academicista.

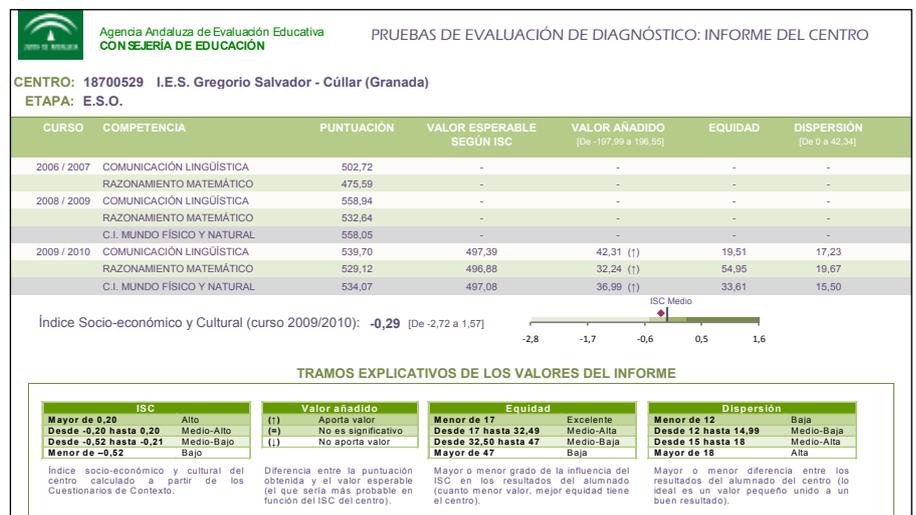


Gráfico 1

¿POR QUÉ ES ESPECIAL ESTA ACTUACIÓN?

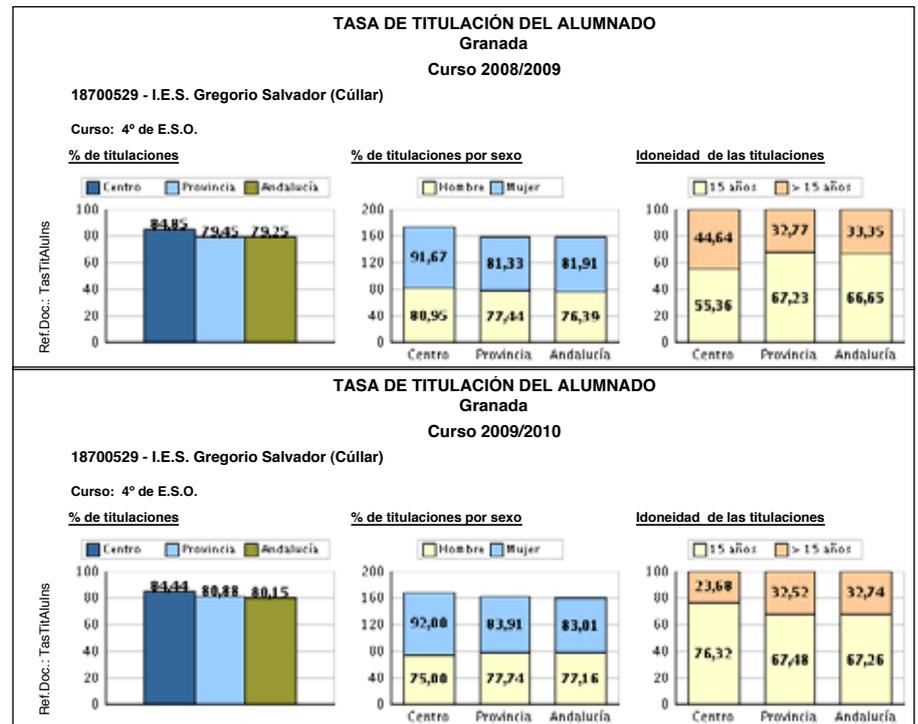
La comunidad científica a nivel internacional avala esta línea de trabajo como herramienta para mejorar los rendimientos académicos, afianzando los conocimientos. Los alumnos del centro nos reclaman más grupos interactivos; lo pasan bien (y no olvidemos que estamos trabajando el doble), dado que les supone una hora de clase diferente a las demás, en la que entran en su aula muchas más personas, generando altas expectativas entre ellos mismos y las personas voluntarias. La rutina de seis horas diarias agradece el cambio de estrategia y la oportunidad de confrontar y dialogar con otras personas de su propia comunidad (mejor todavía si pertenecen a otra etnia o cultura).

El ejemplo de nuestro “compañero” Alberto es real. La clase docente se encuentra sometida a una cierta presión: no está bien vista socialmente, su trabajo en ciertas zonas desfavorecidas con alumnos de la ESO es difícil y no sienten un reconocimiento a la labor desempeñada. Poder compartir una hora de docencia con otros compañeros, con otras madres y familiares, permite retroalimentar la labor realizada, reflejada en el rostro de esas otras personas invitadas al aula. Más de un grupo interactivo, sobre todo cuando son de iniciación, acaban con aplausos de los alumnos en gratitud por la labor realizada por el voluntariado. Es un momento emocionante que hace recuperar la ilusión y las ganas entre los profesores y profesoras.

Desde diferentes consejerías de Educación se apuesta, en estos últimos años, por la implicación de los familiares en la vida de los centros, sobre todo en Secundaria. ¿Puede imaginarse una forma más completa de abordar la implicación de los familiares? El aula es la auténtica “cocina” de los centros, el lugar sagrado donde profesores y profesoras llevan a cabo su ritual. La sola idea de imaginar este espacio compartido por las propias madres, o familiares, en colaboración estrecha y real con los docentes, con la idea de potenciar los rendimientos académicos, se nos presenta como el modelo ideal de relación escuela-casa. Y lo más interesante es que se trata de una práctica factible en los institutos; es necesario para ello vencer la puerta de acceso a la sala del profesorado y convencerlos del éxito de estas iniciativas.

Las clases de tutoría permiten trabajar valores y habilidades sociales, pero siempre desde una perspectiva teórica. Los tutores y tutoras ensalzan la necesidad de oír al com-

Gráfico 2.1 y Gráfico 2.2



pañero, de respetar su opinión, de dialogar, de consensuar las decisiones. Un grupo interactivo no promulga estas habilidades; el alumnado, directamente, las trabaja. Los chicos dialogan, se escuchan, respetan los turnos de palabra (pensemos que siempre hay un adulto velando que garantiza estas conductas), opinan y consensúan. En un grupo interactivo, además de trabajar un área curricular determinada, estamos desarrollando bastantes competencias educativas: competencia social y ciudadana, aprender a aprender, autonomía e iniciativa personal, etc.

¿Qué persiguen finalmente los grupos interactivos? Por encima de todo, alcanzar la excelencia académica de nuestro alumnado, mejorar los rendimientos académicos y, por tanto, disminuir los nefastos datos del fracaso y abandono escolar en la ESO. Datos recientes elaborados por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía reflejan valores que nos hacen pensar que estamos en el buen camino. No obstante, hemos de ser cautos. La excelencia y mejora de los rendimientos necesitan de un trabajo continuado que a veces choca con los claustros inestables, donde porcentajes significativos de docentes abandonan su puesto cada dos años. El nuevo profesorado necesita de casi medio curso para asumir esta filosofía, convencerse de sus ventajas y comenzar a sistematizarla en sus programaciones de aula. Y, por supuesto, siempre nos encontramos con profesionales

que no están dispuestos a cambiar sus estrategias pedagógicas, por más que estas estén ya obsoletas y desfasadas. No es fácil trabajar en estas condiciones.

Las pruebas de diagnóstico (gráfico 1) reflejan una sustancial mejoría en la competencia lingüística en relación al curso académico 2006-2007 (el proyecto se inició a partir del curso 2007-2008). Idéntica mejoría podemos detectar en el razonamiento matemático y en la competencia en el medio natural y físico.

Es evidente la necesidad de seguir trabajando mucho más en la línea inclusiva, dado que aunque el Centro refleja cierta mejora, los niveles debemos elevarlos mucho más.

Los siguientes gráficos (gráficos 2.1 y 2.2) revelan la tasa de titulaciones durante los cursos 2008-2009 y 2009-2010, cifradas en el 84,85% y en el 84,44% respectivamente, por encima de la tasa de la provincia y de la tasa global de Andalucía. Estos datos revelan una mejoría respecto a las tasas de titulación de cursos pasados.

De momento en el IES Gregorio Salvador no nos presionamos. Los rostros de satisfacción de “María” o de “Alberto” son el mejor indicativo de que las cosas se están haciendo en el camino correcto. El clima de convivencia, de integración y diálogo entre todos los sectores de la comunidad educativa hacen de nuestro centro una escuela pública que lucha por lograr la excelencia.

¿ESTE AÑO HACEMOS GRUPOS?

TERESA VÁZQUEZ CALA / *Coordinadora de CA /*
PABLO CIDONCHA GALÁN / *Director del Colegio*
Paideuterion (Cáceres)

Después de seis cursos organizándolos, siempre evaluamos haciéndonos la misma pregunta. “¿Este año hacemos grupos?”

Como centro concertado y cooperativa de trabajo asociado, para nosotros tiene mucho sentido el buscar la eficacia y la eficiencia en nuestro proyecto educativo. Estamos convencidos de que grupos interactivos (GI) es una actuación educativa de éxito en el Colegio Paideuterion. A lo largo de estos 6 cursos de implantación del proyecto de Comunidades de Aprendizaje (CA) hemos ido creciendo en cuanto al número de voluntarios que acuden al centro, al número de grupos desarrollados y de profesores implicados en la actividad. En el curso 2005-2006 cuando iniciamos el proyecto contábamos con 35 voluntarios y siete grupos en EP y EI. Actualmente se realizan GI desde 1º de Infantil a 4º de la ESO, contando con más de 140 voluntarios que colaboran en 31 grupos. Es evidente que el número de profesores y maestros ha ido aumentando con los cursos, incluso se han contagiado algunos que eran reacios en un principio y ahora dicen: “¡Qué maravilla, cómo trabajan los alumnos, si lo sé empiezo antes!” (profesora de Lengua). Si los profesores ha ido aumentando, a sabiendas de que exige más trabajo, es otra evidencia de la ventaja de esta estrategia educativa. Si bien es verdad que existen opiniones sobre el tipo de voluntario funciona mejor (universitario, familiares, amigos, antiguos alumnos, etc...), nuestra experiencia nos dice que conseguimos mejorar cuando es lo más heterogéneo posible. Es muy interesante unir en un aula a un antiguo alumno: “Me aporta muchas cosas positivas, sobre todo el relacionarme más y aprender de mis antiguos compañeros”; una madre: “Yo he ido los martes a matemáticas y con los ojos cerrados volvería a repetir. Los que no hablaban, han hablado; los que no entendían las cosas, han escuchado; los graciosos se han callado las bromas para respetar al resto...”; la psicoterapeuta: “Yo estaba convencida de que hacía bien las cosas, pero así es cuatro veces mejor”; y un estudiante universitario: “La experiencia ha hecho que



me guste más mi carrera”. Estimulando a los grupos y animándolos a terminar la tarea en el tiempo estipulado.

En algún momento sentimos que nos íbamos a ver desbordados, tal fue la cantidad de voluntarios universitarios que acudieron a la convocatoria; pero al organizar el trabajo, nos dimos cuenta de que podíamos convertirlo en una fortaleza. ¡Ahora podíamos organizar GI para otras asignaturas además de las instrumentales! De esta manera los hacemos en Ciudadanía, Educación Física, Ciencias Naturales, etc... Desde el comienzo del curso nuestros alumnos preguntan: “¿Cuándo llegan los voluntarios?”. Cuando van a tener una prueba escrita piden grupos para repasar.

Algunos cursos, sobre todo los mayores, están tan habituados que se reúnen por la tarde en el cole para preparar exámenes y funcionan ellos solos sin profesor ni voluntarios y con la misma estructura que en GI.

Es muy llamativo en Primaria que, cuando alguien termina la tarea no se pavonea por ser el primero, sino que pregunta ¿a quién puedo ayudar? Dicho en boca de una voluntaria: “Los niños trabajan a un ritmo increíble, intentan no dejar nunca un ejercicio a medias y menos permitir que sus compañeros no terminen el ejercicio, pero eso sale de ellos, sin necesidad de que nadie les diga nada, ni les mande callar ni nada de nada. Es increíble.”

Pretendemos vivir la solidaridad, más que enseñar la teoría, facilitando el intercambio de roles. “Yo antes era solo un empollón, ahora mis compañeros quieren que me sienten en su grupo y les explique” (alumno de 2º ESO).

Las interacciones que se fomentan dentro del GI se han visto reflejadas en otros espacios del centro, como los recreos o las actividades extraescolares y se ha cuantifica-

do una disminución de conflictos dentro y fuera del aula. Para nosotros es un hecho que los niños/as aprenden más y durante más tiempo, como evidencia la evolución de las notas de Lengua y Matemáticas en Primaria. También podemos constatar mediante la observación directa cómo en una hora de GI se trabaja más que en una tradicional. “A lo tonto, trabajamos el doble que en una hora normal” (alumno de Filosofía de Bachiller). Si buscamos una escuela de calidad que procure el éxito de todos y todas es importante destacar cómo nuestro alumnado está aprendiendo más lengua y más mates, pero también aprende a dialogar reflexionando y respetando a sus interlocutores con la presencia de varios adultos, que motivan desde el lenguaje inclusivo, y en colaboración con los profesores implicados. Esta forma de trabajar permite a los alumnos con dificultades estar en el grupo con sus compañeros y no ser excluidos. “Alucino cuando escucho a jóvenes de 15 años defender su postura con respecto a un tema conflictivo, respetando a sus compañeros” (adre voluntaria en GI 4º de ESO). Pero, además de que el aprendizaje se acelera, la diversidad de las personas adultas que participan con nosotros hace que nuestro capital social sea muy rico y esto contribuye a generar más actividad y de mayor calidad. Sirvan como ejemplo:

» La madre de Altea (1º EP) que participa como voluntaria en 4º de la ESO y es experta en un tema, se presta a participar con el profesor en otras actividades.

» La madre de Pedro (2º de ESO) siente que quiere seguir estudios que había abandonado, los retoma ayudando a su hijo.

Así que si nos preguntamos ¿este curso hay grupos interactivos?, responderemos: ¡Claro, no puede ser de otra forma!

LOS GRUPOS INTERACTIVOS Y LA MEJORA DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

ROSA M^a MARTÍNEZ/ *Directora del Colegio La Paz* / VANESSA CATALÁN / *Tutora de 3º de Primaria* / *Colegio La Paz (Albacete)*

El centro comenzó a soñar la escuela que toda la comunidad quería en el curso 2006-2007. Cuando llegamos al colegio, todos los docentes nuevos el primer curso nos planteábamos cómo abordar la situación en el centro, en la que destacaban numerosos problemas de convivencia y un desfase curricular generalizado en la mayoría del alumnado.

Pronto comenzaron a participar los agentes de dicha comunidad (familiares, entidades, voluntariado...), en todos los espacios del centro incluida el aula, donde desarrollamos los grupos interactivos. Con esta actuación pretendíamos introducir en el aula todas las interacciones que fueran necesarias para facilitar el aprendizaje, y la participación de más personas adultas supone un elemento potenciador.

Tras una corta temporada de implantación de grupos interactivos, nos dimos cuenta que eso que tanto habíamos oído desde el centro de investigación CREA de la Universitat de Barcelona de “acelerar los aprendizajes” podía conseguirse en nuestro centro. Los alumnos y alumnas sabían los días que tocaban los grupos y se notaba una motivación especial al decirnos: “maestra, ahora toca grupos interactivos de matemáticas”.

Cuando se colocaban en sus grupos, observamos que los alumnos y alumnas participaban en mayor o menor medida; desde el que tiene un nivel curricular inferior (con ayuda de sus compañeros) hasta el disruptivo que, poco a poco, iba cambiando el rol hacia posiciones más integradoras en el aula.

Curso tras curso hemos ido acelerando los aprendizajes no solo en las áreas instrumentales, sino también en otras materias del currículo. Hoy en día es habitual entrar a cualquier aula del centro (Infantil, Primaria o Secundaria) y observar cómo se realizan grupos interactivos en la mayoría de las



áreas contando con las siguientes personas adultas:

- » Tutor o especialista, que prepara y coordina la actividad gestionando todos los grupos.

- » Tres o cuatro adultos (suele haber tres o cuatro grupos de alumnos) que se ubican en cada grupo durante el tiempo que dura la actividad. Estos adultos suelen ser familiares, otros maestros, voluntariado, etc.

Ahoratras cinco cursos de Comunidades de Aprendizaje, los grupos interactivos son la “herramienta” base del aprendizaje dialógico con la que estamos consiguiendo:

- » El desarrollo de las competencias básicas.

- » Aumentar la capacidad de concentración y motivación.

- » Mejora general del comportamiento de la mayoría del alumnado.

- » Integración de los alumnos con necesidades educativas especiales que hacen las mismas actividades que sus compañeros/as, con mayores ayudas por parte del alumnado y del adulto que interactúa con ellos.

- » Transformar la visión de las familias sobre sus hijos y sobre sí mismas.

En este último sentido, una madre nos dijo cuando la invitamos a participar en grupos interactivos:

“La primera vez que se me propuso realizar en el aula grupos interactivos, pensé que quizás no valdría o no tendría conocimientos suficientes para llevar a cabo la tarea. Sin embargo, enseguida comprendí que yo no era la protagonista. Era una colaboradora y me sentí igual que la propia maestra”.

En la Evaluación Diagnóstica, realizada por la Consejería de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, los resultados han sido positivos comparándolo con evaluaciones anteriores, mostrando una mejora en los resultados en términos de desarrollos competenciales. Estamos muy contentos, ya que estamos viendo los frutos del trabajo bien hecho cuando se aplican actuaciones de éxito reconocidas por la comunidad científica internacional. En definitiva, estamos viendo que el aumento del nivel curricular de nuestro centro y la mejora es fruto de la implantación en las Comunidades de Aprendizaje de estas actuaciones y, principalmente, de los grupos interactivos que favorecen, sin duda, el éxito educativo.

GRUPOS INTERACTIVOS EN EL CEP LEKEITIO

XABIER ITURBE / *Director del CEP Lekeitio.*
(Bizkaia)

GRUPOS INTERACTIVOS EN INFANTIL: ¡SOMOS COMO NIÑOS!

JUEVES 16 DE SEPTIEMBRE

Hoy nos hemos reunido por primera vez el grupo de voluntarios y voluntarias, y las tres maestras de 5 años. El voluntariado está compuesto por tres chicas y tres chicos. Se notaba un poco de nerviosismo, pero es lo normal. Nunca antes han hecho este tipo de trabajo y tenían muchas dudas.

Nosotras, por el contrario, sabemos que será una experiencia muy satisfactoria, tanto para los niños y las niñas como para nosotras mismas.

Nos ha tocado explicar, a grandes rasgos, en qué consiste el proyecto de Comunidades de Aprendizaje y, dentro de este, cuál es la función del voluntariado. Después de aclarar que no se trata tanto de “enseñar” como una maestra sino, más bien, de hacer que todos, niñas y niños, participen, ayuden e interaccionen en las actividades, nos hemos despedido hasta la próxima, que será ya en clase.

LUNES 1 DE OCTUBRE

Por fin llegarán a clase. ¡Qué revuelo! Desde primera hora, tanto niñas como niños no han parado de preguntar por los nuevos maestros y las nuevas maestras, ya que los hemos dividido así, chica y chico para cada clase de 5 años.

En mi clase vamos a trabajar la lectura y las Matemáticas con el voluntariado, y yo me voy a encargar del grupo de plástica.

Ha sido María G. la que nos ha dado la voz de alarma; al salir del baño los ha visto en el pasillo y le ha faltado tiempo para venir a clase y anunciar a viva voz, ¡Ya vienen!

Primeras sonrisas y gestos... Las caras se iluminan, se sorprenden, algunas incluso se inquietan un poco... es la vida que fluye, que va y viene como las olas de Karraspio. Nos hemos presentado y saludado. Este primer día ha sido sobre todo para conocernos, para ir sembrando confianza, acercarnos,

y hacer un nuevo grupo. Un grupo más numeroso y, sobre todo, más variado, más alegre y con más ilusión.

LUNES 20 DE DICIEMBRE

Es increíble, ha pasado ¡todo un trimestre!

Ni en nuestros mejores sueños se hubieran cumplido tantos objetivos. El voluntariado, fiel a su cita de los lunes, ha sabido acoplarse a la dinámica de clase y acompañar el proceso de aprendizaje de manera ejemplar y envidiable.

Voluntario: José

Ni Moustafa ni Iker ni Anartz, por citar solo algunos, a los que jugar les gusta un poco más que hacer las tareas, se perderían por nada del mundo la sesión de cuentos e historias que lunes a lunes les cuenta José.

José, nuestro maestro, nuestro voluntario, es un experto cuentacuentos; su edad y experiencia así lo avalan. Marino jubilado, conocedor del salitre de todos los mares, con cerca de 70 años y cientos de cuentos en su haber, es capaz de mantener en silencio y concentración casi mística a todo un grupo de niños y niñas. Sus gestos y su magia les envuelve y les transporta hacia lugares sorprendentes y aventuras misteriosas.

Más tarde vendrán las preguntas, las dudas, las personales inquietudes y el aprendizaje. Los valores y los comportamientos, el lenguaje y el vocabulario, la expresión escrita y la hablada, el pensamiento y el corazón.

En el cuaderno, en el *collage*, en el mural y en la fantasía, cada niña y cada niño van conformando su propio cuento, su manera de vivirlo y de contarlo, al igual que lo ha hecho José, poquito a poco, gota a gota, mar a mar.

Voluntaria: Pilar

Pilar es mucha Pilar. Ha trabajado toda su vida como ama de casa y como comercial. Y ahora lo sigue haciendo, tanto una labor como la otra. Tiene cuatro nietas en la escuela.

Desde que entró en clase, Pilar es todo sabiduría y amor, bondad y valentía, trucos

y risas, mano izquierda y mano derecha. Las niñas y los niños se acercan a ella y la abrazan, la tocan, la huelen y se acurrucan en su regazo. Tranquilidad y alegría. Estima y seguridad. Pilar sabe de toda la clase, habla con toda la clase, atiende a toda la clase.

Pilar ha estado durante todo el trimestre a cargo del taller de Matemáticas, comenta que desde pequeña le han encantado las Matemáticas y que se la daban muy bien.

Este trimestre se ha centrado en la numeración. Cada lunes ha trabajado con un grupito de seis niñas y niños que han ido rotando durante todo el trimestre. Mediante la utilización de juegos como el parchís, el dominó, las cartas, el bingo, etc., ha logrado que todo el alumnado, es decir cada una y cada uno, aprenda a contar, conocer los números, hacer pequeñas sumas y restas...

Como bien recalca ella, no ha sido un trabajo fácil, ya que siempre hay niñas y niños que lo pillan a la primera y a otros les cuesta un poquito más.

Pero no importa, dice, porque los que saben hacer pueden enseñar a los que no lo hacen tan bien, así juegan a hacer de maestras y maestros.

Además de esto, Pilar pidió permiso para poder hablar con algunas de las familias de los niños y niñas. De esta manera pudimos compartir varias reuniones con familiares en las que de manera conjunta acordamos diversas pautas de actuación para casa y para la escuela.

De Pilar hemos aprendido mucho, tanto los niños y las niñas como yo. Hemos aprendido a respetarnos, a ayudarnos, a comprendernos, a querernos, a tener paciencia, a distinguir entre lo urgente y lo importante... y, cómo no, a trabajar los números. ¡Tantas cosas sabía Pilar!

GRUPOS INTERACTIVOS EN PRIMARIA. STOP: LLEGA LA REVOLUCIÓN

Ha llegado la hora de decirlo bien alto: los grupos interactivos son una explosión del aprendizaje, un tsunami del conocimiento, un terremoto educativo, relámpagos y truenos en el cielo de la enseñanza.

Y cuando todo ello se une con el vigor, la ilusión, la frescura y la inocencia de la adolescencia, tenemos el coctel perfecto para comenzar a “revolucionar” (transformar, dirían los prudentes) nuestras aulas, multiplicar los aprendizajes y aumentar la ayuda y la solidaridad. Imaginaos, 40, sí, 40 chicos y chicas entre 16 y 18 años dispuestos a todo... lo que digan los tutores y las tutoras del primer ciclo de Primaria, distribuidos en grupos de cinco o seis niños y niñas, practicando la lectura dialógica, trabajando la expresión escrita y aplicándose en las Matemáticas. ¡Increíble!

Es alumnado que viene del instituto, es alumnado, digámoslo con orgullo, nuestro. Nuestros “niños y niñas” que ahora están en el instituto, y que a la vuelta de cuatro años vienen a desarrollar labores de voluntariado. ¡Es una gozada!

Son los héroes de Primaria. Son los más esperados de la semana. Ese día nadie quiere faltar a clase. Los niños y las niñas no enferman; y, si enferman, ese día se curan.

Con ellas y ellos aprenden a leer libros y comentarlos (más de diez libros han leído en el primer ciclo de Primaria, clásicos adaptados que todavía se adaptan más a través de sus comentarios).

Sumar, restar y multiplicar es muchísimo más fácil cuando lo hacen con Jon, Kepa, Marina o Judith, porque lo saben explicar despacio y además es divertido (la pequeña Joana así lo expresa). Por eso la clase está aprendiendo a un ritmo acelerado.

Y qué decir de la escritura. Vamos, ni comparación. Los cuadernos son un primer, dibujos, textos, cuentos, historias... todo sale con mucha mejor “letra”. Y es que los mayores, ¡ejem! los de Secundaria, lo saben hacer muy, pero que muy bien. En estos pequeños grupos interactivos, algunas niñas como Ainara o niños como Jon, se encuentran muy a gusto, porque trabajan acompañados por los demás, disfrutan de los buenos resultados obtenidos, pueden seguir el ritmo de la clase, pueden incluso dar su opinión y fortalecer su protagonismo. Son niñas y ni-



ños que de otra manera sufrirían los rigores de una clase masificada que difícilmente puede atender a las individualidades y características de cada niño y cada niña. Los grupos interactivos son la metodología del futuro para que nuestras niñas y nuestros niños, todas y todos, puedan acceder a una educación de calidad y el éxito educativo sea un bien compartido sin exclusión de nadie, absolutamente nadie.



ESCUELA Director: Pedro Badía. Redactora Jefe: Lola García-Ajofrín. Redacción: Pablo Gutiérrez del Álamo y María Piedrabuena. C/ Orense, 16 - 28020 Madrid • Teléfono: 91 418 62 96 • Fax: 91 556 68 82 • escuela@wke.es • www.periodicoescuela.com
Jefe de Publicidad: Paloma Artero. Tel. 91 418 62 95. publicidad@wkeduccion.es

Suscripciones y Atención al Cliente: C/ Collado Mediano, 9 - 28230 Las Rozas (Madrid) • Teléfono: 902 250 510 • Fax: 902 250 515
clientes@wkeduccion.es • www.wkeduccion.es

Edita: WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. www.wke.es. Consejero Delegado: Salvador Fernández. Director General: Eduardo García. Directora de Publicaciones: Carmen Navarro. Depósito Legal: M-50.929-2007. ISSN: 1888-2781.

Maquetación: María Piedrabuena

Coordinación: CREA-UB

Elabora:

ESCUELA



Colabora:

